

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Correo concertado.

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Se publica martes y sábados.

Suscripción.

Un año.....	5,00 pesetas.
Número suelto.....	0,10
Idem atrasado.....	0,15

Pago adelantado.

EL TRATADO CON MARRUECOS

No escatimamos nuestro elogio al Ministro de Estado cuando se ultimaron las negociaciones del Tratado con el Imperio del Mogreb, y no hemos de contradecirnos ahora, cuando, al subirse oficialmente que el Sultán lo ha aceptado en toda su integridad, se llega al término de este asunto de tan gran interés para España; que la injusticia no es de nuestro patrimonio y procuramos apartar de nuestro camino todo lo que suponga pasión política.

Pero si hemos de permitirnos algunas ligeras consideraciones acerca de las consecuencias de este Tratado y de la eficacia que pueda tener su aceptación por parte del Sultán, pues no es justo que nuestros lectores se vean sorprendidos el día de mañana, recordando que alabamos este éxito diplomático, al ver incumplido este Tratado y nuestro valiente Ejército empeñado en una nueva campaña para mantener en el Riff nuestros derechos y el honor de la bandera española.

La característica de la diplomacia—llamémosla así—de los marroquíes, es la cazuronería; de tal manera, que jamás se consigue de ellos otra cosa que vagas contestaciones y artificiosos rodeos, de los que nada se saca en limpio. Cuantas reclamaciones se han hecho, siempre han sido contestadas en esa forma, sin que en ninguna ocasión hayamos obtenido una declaración formal, categórica, cierta. Obtener del Sultán una promesa sería de que serán respetados nuestros derechos en el Riff y de que nos será permitido imponer esos respetos mientras él no pueda hacérselo, es, sin género alguno de duda, un gran éxito diplomático, en el que la mayor parte corresponde la gloria a la brillante campaña sostenida por nuestras tropas el año pasado y otra no pequeña parte corresponde a la labor inteligente y enérgica de nuestro Embajador en Tánger, sin que ambas merezcan en lo más mínimo la que pertenece a los Sres. Allendesalazar y García Prieto.

Pero el Sultán, cuya autoridad entre las tribus rifeñas es nula, puede dejar incumplido este Tratado, en cuyo caso España, ateniéndose a él mismo, usando de los derechos que en él se la reconocen, tendría que imponer por las armas el respeto a su bandera y nuevamente la generosa sangre de nuestros soldados regaría los abruptos peñascales rifeños, a pesar del Tratado que acaba de firmar el Sultán de Marruecos y que, siendo un éxito para España, lo nos asegura, ni mucho menos, la paz que fuera de apeteer.

Es conveniente que esto se tenga presente para en adelante, como es

preciso que se sepa que España, por virtud de este Tratado, no ha adquirido territorio alguno en el Riff, sino que conserva *temporalmente* las posiciones tomadas por sus tropas en la última campaña, *sólo hasta tanto que el Sultán pueda imponer su autoridad a las cábilas fronterizas para hacer que sean respetados en nuestro antiguo territorio de Melilla.*

A eso en substancia y a lo relativo a la indemnización de guerra que Marruecos ha de pagarnos, queda reducido el importante documento que acaba de firmar Abd-el-Aziz.

El verdadero asilo.

Quiso Dios que al mundo del cielo bajara con agua de amores nuestra salvación, la Santa Familia, cual fuente preclara, constante la vierte con gran profusión.

Un eco de gloria pregona doquiera que es Ella la fuente perenne del bien; la llama su canto los cielos y tierra, las almas consuelo, los mundos sostén.

En cada reflejo del sol desprendido; en cada capullo de flor al nacer, un ritmo se encierra, se abriga un latido que al hombre recuerda en gloria y poder.

De todos los labios plegarias recibe, de todos los pechos ansioso gemir, doquiera la mente bellezas concibe, allí su dulzura se deja sentir.

Ya bajo doseles que el arte ha labrado, la Santa Familia con dulce mirar radiante se muestra; venid a su lado, la paz y la dicha si ansiáis alcanzar.

Venid, tiernas madres, a quienes el cielo de prole cristiana riqueza os dió, venid con amores, es vuestro modelo, quien vuestros destinos amante trazó.

Venid a sus plantas con firme confianza, que todas las gracias aquí puso Dios; familias cristianas, es vuestra esperanza; aquí de quien pide se atiende la voz.

Abride las puertas de vuestros hogares, rendirle tributo de fe y amistad; con lirios y rosas ornad sus altares y en cantos de gloria su amor publicad.

A vuestra mirada, sus tres corazones abiertos se muestran cual templo de fe; Jesús y María reparten sus dones, las santas virtudes el casto José.

Aquí de una Madre que es todo belleza, gozad la ternura que el cielo le dió; de un Hijo sumiso, de amor la fineza, de Esposo benigno, la paz que alcanzó.

Las aguas sabrosas gustad de esas fuentes, del huerto frondoso las flores coged, sus santas virtudes copiad reverentes y en esos tres libros el bien aprended.

Miguel Jurado Góngora.

Desde Madrid.

Una vez solucionada la crisis y después de haber tomado posesión los nuevos Ministros Sres. Alonso Castrillo, Salvador y Gasset, la labor de los comentaristas políticos queda, por ahora, reducida a la invención de los *canards* más enormes y de los más ridículos infundios, inspirados, como es natural,

en la diversidad de filiaciones políticas y en la peculiar manera que cada cual tiene de ver los sucesos políticos de actualidad. En lo que todos están conformes, porque es un hecho evidentesísimo, es en que el partido liberal está dividido, sobre todo después del último cambio ministerial, que ha producido hondo disgusto entre los inoetistas y montetistas.

No tenemos aún declaración ni programa alguno de ninguno de los tres Ministros que acaban de traernos los Reyes Magos. Pero no es dudoso que dentro de muy pocos días publicarán los periódicos extensas declaraciones de dichos tres señores, en las que se servirán anunciarnos una preciosa anticipación de los proyectos que se proponen realizar en su labor ministerial, así como es seguro que ni Alonso Castrillo meterá en cintura al Municipio madrileño, ni pondrá coto al escandaloso abuso del juego, ni terminará con las huelgas; ni D. Amós Salvador hará nada en materia de enseñanza y menos aún con respecto a Bellas Artes; ni el pulido Rafael Gasset podrá llevar a la realidad sus proyectos de política hidráulica. Tendrán la desgracia, aunque para España sea suerte, de caer antes de realizar sus programas respectivos, y eso más tendremos que agradecer al destino.

La noticia de que el Sultán de Marruecos ha firmado el Tratado diplomático con España, poniendo término al pasado estado de cosas y reconociendo nuestros derechos en el Riff, ha producido muy buen efecto, a pesar de que todo hacía presumir que así se realizaría. A propósito de este Tratado, se dice que el Sr. García Prieto será premiado con un título nobiliario y muchos hay que se preguntan si no sería más justo conceder algún premio semejante a D. Alfonso Merry del Val, nuestro Ministro en Tánger, cuya labor perseverante e inteligentísima ha producido tan halagüeños resultados. ¿Será para premiarle para lo que le trasladan a Bruselas?

Las huelgas continúan. En Barcelona, Palma y Vizcaya hay pendientes conflictos obreros, que sólo Dios sabe cómo y cuándo terminarán. Es desesperante, es verdaderamente irritante esa asombrosa pasividad con que los demócratas que nos rigen presencian estas luchas. Porque cualquiera que se haya tomado la molestia de seguir paso a paso el desarrollo de estas huelgas, seguramente que habrá reparado en que de las frecuentes reyertas habidas entre obreros huelguistas y *esquirols*, primero en Vizcaya, después en Cataluña, más tarde en Andalucía y en Baleares luego, ha resultado mayor número de muertos y heridos del que hubiera producido una severa represión en el primer momento, que habría seguramente impedido la repetición de esos movimientos políticos en los que masas incautas de obreros alucinados por cuatro aventureros de la política, cometen toda clase de desafueros, no para reivindicar sus derechos, como se les hace creer, sino para que sus *apóstoles* adquieran relieve y prestigio, cuando no otras cosas más pingües y prácticas. En Barcelona andan a tiros huelguistas y *esquirols*; en Palma a cuchilladas *esquirols* y huelguistas; en

Vizcaya, la estaca y el revolver hacen de las suyas, y entretanto nuestros gobernantes, los más avanzados, los amigos del jornalero, los demócratas, se cruzan de brazos y ven correr la sangre, sin pensar en que para algo son las autoridades....

¡Buena lección han dado a nuestros gobernantes los de la libre Inglaterra!... En Londres, unos anarquistas hirieron a unos agentes de Policía, yendo en seguida a refugiarse en las buhardillas de una casa. La Policía sitia ésta; se defienden los anarquistas, y la casa, atacada por fuerzas del Ejército con Artillería y todo, arde, sepultando entre sus escombros a los seis conculcadores de la Ley. ¡Munes de Ferrer! ¿Qué hacéis, *intelectuales* europeos, que no llamáis asesinos a los gobernantes ingleses y no pedís sus cabezas? ¿Si eso ocurre en España, cómo nos ponen en Europa!....

Se marchó el Rey a Melilla, con objeto de visitar las posiciones ocupadas por nuestras tropas en la pasada campaña. El temporal reinante en el Estrecho hizo temer que el viaje no pudiera realizarse en algunos días; pero ayer salió de Madrid D. Alfonso y es de creer que cuando estas cuartillas vean la luz pública, el *yate* real esté atracado en Melilla. ¡Todo puede esperarse de las grandes dotes marinerías del Sr. Arias de Miranda!

El problema de la extinción de la mendicidad preocupa mucho a nuestras Autoridades, según ellas dicen. Sin embargo, verán ustedes cómo dentro de un año seguimos lo mismo, asediados por pobres *profesionales* que nos asaltan en las calles sin dejarnos dar un paso, mientras que la verdadera miseria, la que conserva la vergüenza y no se atreve a mendigar, muere de hambre y de frío en los sotabancos y cruza las calles de la villa sonriendo con dignidad ante la riqueza elegante y los escarpatos bien surtidos....

La Academia Española ha otorgado el premio anual Fasteurath correspondiente a 1910 al notable literato D. Ricardo León, cuya novela, «Casta de hidalgos», es lo más hermoso que se ha producido en nuestra literatura durante el pasado año, y aun creo que desde hace muchísimo tiempo.

De Bilbao participan que hay una enorme marejada contra Lerroux, anunciándose que los elementos obreros y socialistas harán una gran manifestación en contra del político inormal y chanchullero, cuyo viaje a la capital vizcaína está anunciado para mañana. Se ha repartido un manifiesto en el que se hacen cargos enormes a Lerroux, diciendo que se guardó cierto dinero destinado a los obreros, así como a la prensa del «trust» que le defiende. Se teme que ocurra algo grave, y las autoridades han tomado muchas precauciones. ¡Pobre idótilo de barro deleznable que cae de su pedestal por lo mismo que le elevó!... ¡La inmoralidad tiene, como el mar, su resaca!

Vinieron los Reyes Magos a hacer la ventura de los niños. Yo puse mis botas al balcón, y esta mañana sólo he encontrado en ellas una leve capa de escarcha... y unos agujeros enormes en las suelas que están pidiendo composición. ¡Todo sea por Dios!

Sillaco.